ELEMENTOS DE FONOLOGIA COMPARADA DE LAS LENGUAS MISUMALPAS

Adolfo Constenla Umaña

ABSTRACT

The recognition of the existence of the Misumalpan linguistic family is due to Walter Lehmann (1910:720) who proposed its division into three branches: Misquito, Sumo-Ulua and Matagalpa-Cacaopera, and who pointed out that the last two branches had a closer relationship.

Lehmann based his conclusions on the inspection method, which in this case was favored by his quite detailed, first-hand knowledge of all the languages involved. His 1920 book is still the most complete collection of data on them available.

The study which is offered now, attempts to examine Lehmann's hypotheses from the point of view of the comparative-reconstructive method of historical linguistics, which is the one that could confirm or reject them definitly.

The segmental phonemes of Prot-Misumalpan are reconstructed as well as some aspects of its morphology, particularily the inflections of persons and, in a lesser degree, of tense.

INTRODUCCION

Las lenguas misumalpas: misquito, sumo-ulua y matagalpa-cacaopera

Las opiniones en lo relativo al número de miembros de la familia misumalpa varían, pues algunos consideran como distintas lenguas lo que otros estiman que no son sino dialectos de una misma lengua.

En el caso del misquito, parece haber un acuerdo total en considerar las distintas variedades que se mencionan como dialectos de una misma lengua. Lo mismo no se da ni en el caso del cacaopera ni en el del sumo.

Lo general ha sido considerar que el matagalpa y el cacaopera son dialectos de una misma lengua, no obstante, Campbell (1979:944-945) ha sostenido que se trata de dos lenguas basándose en la separación de 10 "siglos mínimos" entre las dos variedades propuesta por Swadesh (1959: 19) y en el hecho de que el inventario fonológico no coincide debido, por lo menos, a un caso en que en Matagalpa se han fundido dos fonemas que se mantienen en cacaopera. La cosa, por supuesto, no es muy clara, pues, por una parte, Swadesh no aclara en qué porcentaje de parónimos se basa su estimación (podría, según el grado de separación que haya supuesto -100%, 75%, 50%, 25%–corresponder a un 74%, un 80%, un 86% o un 93% de cognados en la muestra observada, cf. Swadesh 1959:10) y, por otra, la presencia de dos y hasta más casos de fusión en una variedad no es un indicio suficiente como para considerarla como una lengua distinta (tal es el caso del seseo y del yeísmo de tantos dialectos del castellano, frente a los que presentan una de esas distinciones o ambas).

En cuanto al sumo, parece haber dos grupos de hablas que Heath (1950:31-32) denominó sumo septentrional (taguasca-panamaca) y sumo meridional (ulua). Con Lehmann (1920:471), la mayor parte de los autores han considerado que los miembros de ambos grupos son variedades de una misma lengua; no obstante, Heath (ibidem) pensaba que su diferencia era casi tan grande como la del alemán y el holandés. Swadesh contribuyó a la impresión de que se trata de dos lenguas distintas con su cálculo de 11 "siglos mínimos" de separación interna en el sumo. Como en el caso del matagalpa, el asunto no está claro, pues a la opinión de Heath se puede contraponer la de von Houwald (1982:34) según el cual la inteligibilidad entre unos dialectos y otros es total: "Los Ulwas,..., hablan un dialecto un poco distinto, pero entienden perfectamente el dialecto Tawahka-Panamaka...". En cuanto a la separación temporal calculada por Swadesh, se plantea la misma interrogante que en el caso del matagalpa-cacaopera.

En el presente trabajo no se intentará resolver el problema de si en los casos mencionados se trata de dialectos de una misma lengua o de lenguas distintas. El autor realizó comparaciones de listas de vocabulario básico con los siguientes resultados: en una lista de 44 rubros, el matagalpa y el cacaopera presentaron un 73% de parónimos; y en una de 93, el panamaca y el ulua presentaron un 83%. De acuerdo con el uso propuesto por Swadesh (1955a) de los términos lengua y rama de una familia de lenguas ("family"), en el caso del matagalpa y el cacaopera estaríamos ante lenguas distintas miembros de una misma rama de la familia, y, en el del panamaca y el ulua, de dialectos de una lengua (2). No obstante, la cuestión sólo podrá resolverse por medio de un estudio muy cuidadoso que tome en cuenta todos los elementos de juicio en cada caso. Por esta razón, se ha optado por tratar en principio, las cinco hablas como si fueran distintas lenguas. No obstante, la naturaleza de los datos disponibles (véase 0.7) determina que la reconstrucción deba efectuarse con base, más que nada, en tres: el misquito, el sumo septentrional y el cacaopera.

2. Número de hablantes de las lenguas misumalpas

Por lo que respecta a la cantidad de hablantes de cada lengua en la actualidad, sólo se pueden dar datos del sumo y el misquito, ya que el matagalpa y el cacaopera se extinguieron, respectivamente, en el último tercio del siglo pasado (Conzemius 1984:45) y en el primero del presente (Campbell 1975:45).

Los datos disponibles sobre misquitos y sumos en la actualidad hacen pensar que la población en el caso de los primeros posiblemente supere los 90.000 individuos (en 1974, había 17.000 en Honduras y, en 1982, 66.000 en Nicaragua; CIDCA 1985:9) y, en el de los segundos, se acerque a los 7.000 (2.000 actualmente en Honduras, según comunicación personal del antropólogo Ronny Velásquez de la Fundación Interamericana de Etnomusicología y Folklore. Venezuela), y 5000 en Nicaragua; CIDCA 1985:9).

3. Distribución geográfica

Por lo que respecta a la distribución geográfica, el cacaopera se habló en la región oriental de El Salvador, en las poblaciones de Cacaopera, departamento de Morazán y Lilisque, departamento de La Unión (Lehmann 1920:604).

El matagalpa se habló en Nicaragua en un extenso territorio que habría abarcado (Lehmann 1920:479) la región occidental de los departamentos de Chontales y Boaco, los departamentos de Matagalpa, Jinotega, Estelí y la región sudoccidental del departamento de Nueva Segovia, y en el área colindante de Honduras.

El misquito se habla en la costa atlántica de Honduras, en el departamento de Gracias a Dios, y en la región del departamento nicaragüense de Zelaya que va de la frontera con Honduras hasta la Laguna de Perlas.

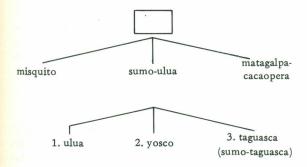
Los sumos (Castillo y Zurita, 1984:28) se encuentran al oeste del territorio misquito. Los dialectos septentrionales se hablan en los departamentos nicaragüenses de Zelaya y Jinotega, y en el departamento hondureño de Gracias a Dios en Nicaragua: el panamaca se habla en territorios recorridos por los ríos Huaspuc y Bambana; y el taguasca, en el área del río Bocay y también del Bambana. El único dialecto meridional que se conserva, el ulua, se habla actualmente en los recorridos por los ríos Grande y Prinzapolca. En el pasado, el ulua se habló en territorios situados más al sur, como los recorridos por el río Escondido y el río Punta Gorda (Conzemius 1929:66). El cucra, presuntamente otro dialecto meridional (que se habría extinguido), se habló al parecer en el territorio costanero comprendido entre el río Curinhuás (que desemboca en la Laguna de Perlas) y el río Cucra (que desemboca en el extremo sur de la laguna de Bluefields). De acuerdo con Lehmann (1920:468-9), el ulua también se habló en la parte sudoriental del Departamento de Chontales.

4. La familia misumalpa: antecedentes, subagrupación e inclusión en entidades mayores

La primera relación entre lenguas misumalpas que se descubrió fue, como era de esperarse, la del matagalpa y el cacaopera, cuyo parentesco es bien obvio. Fue Brinton (1895) quien estableció esta relación y denominó a la unidad formada con ambas lenguas "tronco matagalpa" (Matagalpan stock). A pesar de las afirmaciones que se han hecho en ese sentido (p.e., Kaufman 1974:36), Brinton no estableció la familia misumalpa, pues en ningún momento relacionó el sumo y el misquito con su tronco matagalpa. Su posición se refleja en las clasificaciones anteriores a 1910, como la

de Thomas (1902) en que se incluye una familia matagalpa (cacaopera-matagalpa), una familia ulua (correspondiente a lo que posteriormente se ha denominado sumo; las hablas pertenecientes a ella, —según Thomas, eran: coco, cukra, twaka y ulva) y el misquito como lengua aislada.

El establecimiento de la familia fue llevado a cabo por Lehmann (1910), cuyo árbol genealógico de ella (en la versión simplificada que publicó en 1920) es el siguiente:



Las clasificaciones posteriores han seguido por lo general a Lehmann en su división de la familia en tres ramas. Tal es el caso de Schmidt (1926), Mason (1939, 1940, 1950), McQuown (1954), Swadesh (1959), Greenberg (1960), Tax (1960) y Voegelin y Voegelin (1965). La abreviatura mosumalpa o misumalpa con que se la ha designado se debe a Mason (1939, 1940); antes se conocía como misquito (o mosquito) —sumo-matagalpa.

No obstante, hay algunos autores con posiciones divergentes. Jijón y Caamaño (1943:10-11) pareciera considerar que el misquito, el sumo y el matagalpa (matagalpa-cacaopera) son grupos directamente pertenecientes junto con el paya, el jicaque, el lenca y el xinca a un grupo misquito-xinca. Para él, el término misumalpa parecer ser una especie de sinónimo de misquito tan solo.

Por su parte Loukotka (1968) y Suárez (1975) establecen un grupo misquito (integrado por el misquito y el sumo) y otro matagalpa (integrados por el matagalpa y el cacaopera) entre los cuales no parecen creer que exista ninguna relación especial.

Por lo que atañe a la mayor o menor estrechez de relación entre una rama y otra, hay divergencias entre los que mantienen la división tripartita. Lehmann (1920:471) pensaba que el sumo - ula tenía una relación algo más cercana al matagalpa - cacaopera que al misquito. Voegelin y Voegelin, en cambio, opinan que el misquito y el sumo tie-

nen una relación muy estrecha, en tanto que el matagalpa - cacaopera la tiene más distante.

Como la división tripartita sigue pareciendo, al menos por el momento, acertada (véase 4.2) en este trabajo sólo se reconstruirán entidades fonológicas apoyadas por indicios de las tres ramas.

Por otra parte, como desde el punto de vista de la evolución fonológica el sumo septentrional y el sumo meridional, en los fenómenos aquí estudiados, no difieren, y con muchísima frecuencia los elementos léxicos son idénticos, el término sumo se empleará en lo sucesivo para referirse conjuntamente a los dos grupos de dialectos.

Por lo que respecta a las relaciones de la familia como tal con otras lenguas o familias, de Lehmann en adelante se la ha considerado relacionada con la familia chibcha, incluyéndose en lo que, por lo menos a partir de Mason (1939) se ha denominado filo macrochibcha. En este aspecto coinciden todas las clasificaciones mencionadas, a pesar de que nunca se hayan aportado elementos de juicio sólidos en favor de la relación.

5. Propósito del trabajo

Kaufman (1974:36) señaló que

"Aunque la relación de la familia puede comprobarse por medio de la inspección, no se ha publicado trabajo comparativo alguno en que dicha relación pueda apoyarse".

Esta ausencia de estudios diacrónicos rigurosos en el caso de la familia misumalpa ha permanecido hasta el presente (Campbell 1979:945, Craig 1985:381). El presente trabajo tiene el propósito de iniciar esta tarea por medio de la reconstrucción del sistema fonológico del protomisumalpa hasta donde lo permiten los materiales de las lenguas de la familia y los estudios sobre ellas disponibles en este momento.

El sistema reconstruido, por naturaleza, no puede ser definitivo. Como señaló Delbrück al comentar la reconstrucción del protoindoeuropeo efectuada por Schleicher (1882:47):

"Por supuesto, todas las leyes de este tipo tienen sólo valor provisional. Pues, dado que las etimologías obvias constituyen el material del que se derivan las leyes fonéticas y este material puede aumentarse y cambiar perpetuamente, siempre es posible que deban reconocerse nuevas leyes fonéticas o cambiarse las viejas".

6. Dificultades en la aplicación del método comparativo

En el caso que nos ocupa al carácter tentativo se suman limitaciones impuestas por varios problemas, algunos transitorios, otros permanentes, que dificultan (pero ciertamente no impiden) la aplicación del método comparativo a la reconstrucción del protomisumalpa. Estas limitaciones se señalan a continuación:

- a) Lo reducido de los materiales que se han conservado del cacaopera y del matagalpa (véase 0.7), que, en vista de la extinción de ambas variedades, no podrán ampliarse. Si se toma en cuenta que el cacaopera, por su aislamiento en relación con el sumo y el misquito, ofrece un testimonio especialmente importante, esta limitación de carácter permanente restringe en mucho las posibilidades de la reconstrucción.
- b) La relación entre las lenguas no es, como concluye Campbell (1979:945) a partir de los cálculos glotocronológicos de Swadesh (1967: 97-8), "especialmente estrecha". Este hecho se manifiesta en que el número de étimos que es posible reconstruir con base en coincidencias de tres o cuatro lenguas sea muy bajo (en la lista de conjuntos de cognados incluida en este trabajo, esta condición se da apenas en un tercio de los casos).
- c) La transcripción de la mayor parte de las fuentes es poco digna de confianza en diversos aspectos. Por haber trabajado personalmente con el misquito, he podido comprobar como por lo general no se transcriben apropiadamente los rasgos suprasegmentales ni la nasalidad vocálica. Hasta que se disponga de datos de mejor calidad en aspectos como estos para el sumo, no parece posible trabajar en la reconstrucción de otra cosa que vocales y consonantes.
- ch) El conocimiento de la morfología flexiva del sumo y del cacaopera es insuficiente. Todavía no se ha hecho un análisis exhaustivo de los materiales de la última lengua y sobre la primera la información disponible sigue siendo fragmentaria. En materia de morfología derivativa, el conocimiento es deficiente en todas las lenguas. Esto crea dificultades con frecuencia insuperables en materia de segmentación, con los efectos consecuentes en cuanto a la validez de las etimologías.

En cuanto a la morfología derivativa, uno de los temas que merecerían mayor atención en estudios posteriores sería el de los formativos que aparecen unidos a las raíces, que raramente coinciden de una lengua a otra, y que han dado origen a los numerosos casos de infijación que, desde el punto de vista sincrónico se presentan, pero que diacrónicamente son el resultado de la colocación de los sufijos flexivos directamente a la derecha de la raíz precediendo a elementos derivativos. Por ejemplo, en misquito 'casa' es /útla/ en la forma absoluta, /uátla/ en estado construido y /uámtla/ en segunda persona. En las otras lenguas 'casa' es u, lo cual indica que /-tla/ en misquito, aunque inseparable como morfema sincrónicamente, es diacrónicamente un formativo añadido.

7. Fuentes

Para la lengua matagalpa, que se extinguió durante el último tercio del siglo XIX (Conzemius 1984:45), las únicas fuentes disponibles (todas ellas incluidas en Lehmann 1920:599-604) son unos vocabularios breves que en total no han de contener más de cerca de 150 rubros léxicos distintos

En cuanto al cacaopera, también extinto actualmente (según Campbell 1975:45, los últimos hablantes fueron los abuelos de los viejos del presente), se cuenta con vocabulario más amplio, cuyo aporte, sin embargo, no ha de exceder una cantidad de 500 rubros léxicos. Estos materiales se encuentran, en su mayor parte, en Lehmann 1920: 604-623. Campbell 1975: 146-153 es la única otra fuente en este caso.

Para el misquito, además de los datos recogidos por el autor de este artículo a un informante durante el año 1984 (que abarcan unos 1.000 rubros léxicos distintos), se han tomado en cuenta los incluidos en Lehmann 1920:483-539, Conzemius 1929:57-115, Heath y Marx 1961, Ziock 1894, CIDCA 1985 y Arguedas 1986.

En el caso de las variedades del sumo las fuentes utilizadas fueron Lehmann 1920:492-582, Conzemius 1929:57-115, Martínez Landero, 1980, von Houwald 1982 y Smutko 1982.

1. Inventarios fonemáticos

En esta sección se presentan los inventarios de fonemas segmentales de las lenguas usadas en la comparación. En el caso del sumo, el cacaopera y el matagalpa, los inventarios propuestos resultan de mis conclusiones sobre los materiales existentes.

Para el misquito, sigo las conclusiones obtenidas del análisis de mis propios datos. En todos los casos, los nahuatismos, hispanismos y anglicismos y, en consecuencia, los nuevos fonemas que se han introducido con ellos, no se han tomado en cuenta.

1.1. Matagalpa

1.1.1. Consonantes

		В	D/A	P	V	L
Nasales		m	n			
	sordas	p	t		k	
Oclusivas						
	sonoras	b	d			
Fricativas sordas			S			h
Lateral			1			
Vibrante simple			r			
Semiconsonantes		w		j		

1.1.2. Vocales

Altas No alta

A C P u

1.1.3. Observaciones

En los datos aparecen dos x que probablemente hayan representado el sonido $[\int]$. En un caso, esta grafía aparece en posición inicial ante a y en otro precedida por t ante /i/. Como la s no se presenta en ninguno de los dos entornos, resulta posible considerar estos grafemas como representaciones de alófonos de un mismo fonema /s/.

[η] aparece en los datos sólo ante /k/, por ello he considerado que se trata de un alófono de /n/.

El fonema /i/ aparece transcrito como e a final de palabra y como i en los demás casos.

/u/ se transcribe como o a final de palabra y, en varios casos, en contacto con oclusivas dentales, en contacto con b y entre y y a.

/a/ parece haber tenido un alófono anterior ante /i/ que se transcribe a veces como e (cf. dreije o drai 'caballo').

/w/ y /j/ se transcriben respectivamente con gu y y a inicio de sílaba y con u y i a final de sílaba.

1.2. Cacaopera

1.2.1. Consonantes

		В	D/A P	V	L
Nasales		m	n		
	sordas	P	t	k	
Oclusivas					
	sonoras	Ь	d		
Fricativas sordas			S		h
Lateral			1		
Vibrante			r		
Semiconsonantes		w	j		

1.2.2. Vocales

	A	C	P
Altas	i		u
No alta		a	

Observaciones

En los datos aparece la africada [t]. El segundo segmento se interpreta como realización de /s/ en la secuencia /ts/ (lo mismo sucede, de hecho, en misquito, en que /mátsip/ 'cinco' se realiza como [mát] ip]).

[η] en los datos sólo se da ante /k/, razón por la cual se considera como alófono de /n/.

Con el símbolo /h/ se representa un fonema cuyas manifestaciones son tanto velares como laríngeas.

/w/y/j/se transcriben a inicio de sílabas como gu, gu, vu, u, w, y, y, y al final, como u, w, e, i, y respectivamente

El fonema /r/ parece haber tenido predominantemente realizaciones vibrantes múltiples ensordecidas, transcritas como rr, rrx, rr, xr, rx, etc. Con mucha menor frecuencia parecieran haberse presentado realizaciones vibrantes simples, aparentemente sin ensordecimiento.

1.3. Misquito

1.3.1. Consonantes

		В	D/A	Р	V	L
Nasales		m	m		η	
	sordas	p	t		k	
Oclusivas						
	sonoras	Ь	d			
Fricativas sordas			S			h
Lateral			1			
Vibrante			r			
Semiconsonantes		w		j		

1.3.2. Vocales

		A	(2		P
	oral	nasal	oral	nasal	oral	nasal
Altas	i	i			u	ũ
No altas			a	ã		

Los fonemas oclusivos sordos presentan alófonos facultativos aspirados.

/t/ y /d/ ante /j/ presentan realizaciones palatalizadas.

El fonema /h/ presenta realizaciones tanto velares como laríngeas.

/r/ presenta realizaciones tanto vibrantes simples como vibrantes múltiples.

Las secuencias de /h/ más nasales o líquidas se realizan como nasales o líquidas sordas.

En la secuencia /ts/, el segundo fonema se realiza palatizado y con retroflexión.

Los fonemas vocálicos altos presentan realiza-

ciones medias particularmente en la posición final de palabra.

El fonema /a/ presenta una realización anterior en contacto con /j/ y una posterior en contacto con /w/. El misquito es, en la opinión del autor, lengua tonal, pero en vista de que no se intentará la reconstrucción de suprasegmentales, en la transcripción de las palabras de la lengua se omitirá la marcación del tono.

1.4. Sumo

De acuerdo con los datos disponibles, pareciera no haber diferencia en los inventarios de fonemas segmentales del ulua y del panamaca.

1.4.1. Consonantes

		В	D/A	P	V	L
Nasales		m	n			η
	sordas	p	t		k	
Oclusivas						
	sonoras	b	d			
Fricativas			S			h
Lateral			1			
Vibrante			r			
Semiconsonantes		w		j		

1.4.2. Vocales

	Α	C	P
Altas	i		u
No alta		a	

Las realizaciones de los fonemas parecen obedecer a reglas muy semejantes a las dadas para el misquito, excepto en lo relativo a la palatalización de /t/ y /d/, y a las secuencias de /h/ más nasal o líquida, fenómenos que no se observan en los datos.

2. Sistema fonológico reconstruido para el protomisumalpa

2.1. Cuadros de los fonemas del protomisumalpa

2.1.1. Consonantes

		Bilabial	Dental/Alveolar	Palatal	Velar	Laríngea
Nasales		*m	*n		*n	
	sordas		*t		*k	
Oclusivas						
	sonoras	*b	*d			
Fricativas			*s			*h
Lateral			*1			
Semiconsonantes		*w		*j		

2.1.2. Vocales

	Anterior	Central	Posterior
Alta	i		u
Baja		a	

2.2. Cuadros de los reflejos de los protofonemas en las lenguas descendientes

En los siguientes cuadros, se coloca asterisco a los elementos que constituyen entornos reconstrui-

bles para la protolengua.

En ellas se emplea la siguiente simbología:

ϕ	ausencia de sonido
\$	linde silábico
N	consonante nasal
Co	consonante oral
Csr	consonante sorda

Csn consonante sonora
V vocal
linde de palabra
o.e. en los otros entornos

Protomisumalpa	*m	*n			$*\eta$
Cacaopera	m	n			φ
Matagalpa	m	n			φ
Misquito	m/ {*\$}	1 / ø /	*\$ *C _{sr} a	_*\$	η
	η /#	n /	*C _{sn} a_	*\$	
Sumo	m/ \begin{cases} C & *V & \\ # & \o & \\ \\ \\ \\ \\ \\ \\ \\ \\ \\ \\ \\ \	*V N	*C _{sr} a_	_*\$	η
	w / *NV*\	V n	(o.e.)		
	$\eta / \left(\begin{array}{c} C_o \\ \# \end{array} \right)$.,	na Niliag		7
Protomisumalpa	*b *t	*d		*k	
Cacaopera	p/*a t	d / *#	_	k /	\$
	$b/ = \begin{bmatrix} * i \\ * u \\ * j \end{bmatrix}$	r / *CV _ (C ≠ w)		φ/ .	\$
	φ / \$	m / *wV 1 /#			
 Matagalpa	φ /\$ p /*a t	1 /#		k	
		1 /#		k	
Matagalpa Misquito	p /*a t	1 /# j / *a		k	

*1

*h

Protomisumalpa *s

*j

1									
Cacaopera	φ/	_*#		φ	1	φ/*	*a (*da) *1 *j	φ / *b*a	
	s (o. e.)	n A		200	w (o. e.)		j (o. e.)	
Лatagalpa	S			φ	1	φ/*	$a \begin{Bmatrix} *1 \\ *j \end{Bmatrix}$	φ /*t*a	
						w (o. e.)		j (o. e.)	
Misquito	S			h	1	w		j	
Sumo	S			h	1	φ/j	a	φ /*a*m φ /*t*a ,	
						w (o. e.)		j (o. e.)	
Protomisum	nalpa	*i	10.7			*a		*u	
Cacaopera		i				u/{*	p r	u	
						a (o. e.)			
Matagalpa	179 1	i	. T			u/*p	oa .	u	
						a (o.e.)			
Misquito		i				a		u	
Sumo		u/	* #.		*m	a		u	

2.3. Ejemplos de los reflejos de los protofonemas consonánticos

2.3.1./*m/

2.3.1.1. En posición inicial de sílaba se da la siguiente correspondencia:

	Ca. /m/	Ma. /m/	Mi. /m/	Su. /m/
tú	maní	mani	man	man
esposa	majru		maja	
murciélago	imi			umis
chile	kuma		kuma	

Hay un emparejamiento de Ca., Ma., Mi./m/con Su./w/:

Ca.	Ma.	Mi.	Su
nama	namas	limi	nawah

Podría tratarse en este caso de disimilación de /*m/ en /w/ provocada por la /*n/ inicial de la sílaba precedente.

2.3.1.2. En posición final de sílaba hay dos ejemplos del siguiente emparejamiento:

	Ca. /m/	Ma. /m/	Mi. $/\eta/$	$Su./\eta/$
yo	jami		ja η	ja η
nariz	nam-	nam-		$na\eta$ –

Por otra parte, hay otro emparejamiento en que el cacopera, el misquito y el sumo presentan /m/:

Podría plantearse la hipótesis de que en este último caso el sumo y el misquito han mantenido la /m/ debido a la nasal siguiente, pero no hay manera por el momento de comprobar esto.

2.3.2./*n/

2.3.2.1. En posición inicial de sílaba

	Ca. /n/	Ma. /n/	Mi. /1/	Su. /η /
tigre	nama	namas	limi	nawah
caramba			alaj	anaj

lejos nariz	nam—	nam—	laj—	naj— naη—
•	osición final d nsonante sonora	e sílaba inic	iada	
'segunda persona'	Ca. /n/ man— man— 'tu'	Ma. /n/ man—	Mi. /n/ man	Su. /n/ man
viento	mantakahi 'voso win	otros'	win- 'aliento'	win
77	sición final de s nante sorda	sílaba iniciada	por	
poner negativo (sufijo) hierba	Ca. /n/ kan —san tun	Mi. φ ka -s tu- (/tubal/, /twi/ dados por Leh como sinónim	ımann	
$2.3.3./*\eta/$				
verde flecha abuela acostarse tacaní (tipo de abeja)	Ca. φ sa— titi ura ala 'miel'	Ma. φ sisba	Mi. $/\eta/$ sa $\eta-$ wala η ka	Su. $/\eta/\sin \eta$ $\sin \eta$ $titi\eta$ $ala\eta$ $wala\eta ka$
2.3.4./*b/				
2.3.4.1. Ante	'*a/			
piedra rojo oreja guardar	Ca. /p/ apa tupal upa	Ma. /p/ apa pu tupal	Mi. /p/ walpa paw—	Su./p/ paw— tapa apak—
2.3.4.2. Ante	/*i/, /*u/ y /*j/			
dos dormir cocer	Ca. /b/ buru jabu ba	Ma. /b/ buju	Mi. /p/ jap pja	Su. /b/ bu
gusano	bil			biraw

Hay un emparejamiento de /m/ del cacaopera y el matagalpa con /p/ del sumo:

Ca. Ma. Su árbol man man pana

Pareciera que el cacaopera y el matagalpa hubieran nasalizado /*b/ en /m/ ante una secuencia /*an/. Lo contrario no parece probable, dada la existencia del conjunto.

Ca. Ma. Mi. Su. tú mani mani man man

Un conjunto —Ca, /ara/, Su. /walap/ 'oler (intr.)' —da indicios de que la /*b/ a final de morfema tiene como reflejo /p/ en sumo y ϕ en cacaopera. La pérdida sufrida en la segunda lengua es afín a la que ocurre en el caso de la otra oclusiva grave /k/ (véase 2.3.7.).

2.3.5./*t/

	Ca. /t/	Ma. /t/	Mi. /t/	Su./t/
lengua	tu-m	tu-m	twisa	tu—
boca	ta-wa	ta-wa		ta-pas
presente	-ta			-ta
(sufijo)				
teta		tat	tjala	ta
hierba	tun		twi, tubal	
abuela	titi			titi η

2.3.6./*d/

2.3.6.1. En posición inicial de morfema

	Ca. /d/	Ma. /d/	Mi. /d/	Su. /d/
beber	dipa		di	di
estar	da	da		da 'permanecer'
				(ulua) 'dejar'
				(sumo septen- trional)
podrido	duraka			dutlana

2.3.6.2. Precedida por un secuencia /*wV/:

	Ca. /m/	Mi. /r/	Su. /r/
cocer (intr.)	wam		war
pesado	wim	wira	

2.3.6.3. En otros casos en posición no incial, si está seguida por /*a/

	Ca. /r/	Ma. /j/	Su. /1/
acostarse	ura		$ala\eta$
mujer	jwara	jwaja	jal

pléyades rodilla

karu baras-m kal-pas kalas-mak

2.3.6.4. En otros casos en posición intervocálica, precedido por /*i/ o /*u/:

Ca. /r/ búho iskiri

Mi. /r/ iskri

Su. /r/ piskiri

garza

uruku 'zarceta'

2.3.6.5. Hay un caso en que Ca. /1/ se empareja con /r/ del sumo después de /i/. En cacaopera la consonante es final de palabra, en tanto en sumo, es intervocálica:

Su

gusano

Ca. bil

biraw (cf. bil 'serpiente')

2.3.6.6. Hay dos conjuntos que muestran que /*d/ > /l/ en misquito al quedar ante linde de morfema debido a la caída de una vocal:

Ca.

atar oír

wiri ara

wil-

wal-

2.3.7./*k/

2.3.7.1. Existen indicios de que el reflejo de /*k/ en sumo es \phi ante /*u/ cuando la sílaba es abierta y la siguiente no comienza por /*m/

Ca. /k/

Mi. /k/ kũa

Su. ø ubak

piojo piel

kuta

u-tak

gallinácea

silvestre

kuluka 'gongolo-

na'

ulul 'choyona'

2.3.7.2. En los demás casos a inicio de sílaba todas las lenguas presentan /k/:

Ca. /k/ primera persona -ki

Ma. /k/ -ki

Mi. /k/ -ki

Su. /k/ -ki

guatuza chile kuma zopilote

kusma kusma

kiaki kuma

ka

kuma 'sal' kusma

luna ajku poner, meter kan

ajku

wajku ka

2.3.7.3. Varios conjuntos muestran caída de /*k/ en cacaopera en posición final de sílaba:

2.3.8./*s/

2.3.8.1. En posición interna o inicial

orina	Ca. /s/ usu	Ma. /s/	Mi. /s/	Su. /s/ usu
negativo (sufijo)	-san		-s	-sa
búho	iskiri		iskri	piskiri
verde	sa—		sa $\eta-$	sa η —
flecha		sisba		$\operatorname{siba}\eta$
chicha de				
maíz	sili	silian		sili

2.3.8.2. En posición final de morfema, hay cuatro casos en que el cacaopera pareciera haber perdido la /*s/

murciélago mentira	Ca. imi ajla	Su. umis alas
madre	Ca. ami	Ma. amis
tigre	nama	namas

2.3.8.3. No obstante, hay un aparente contrae-jemplo:

Ca. Su. rodilla karas—m kalas-mak

La diferencia de tratamiento en este caso podría estar relacionada con el hecho de que las cuatro formas en que se da la caída de /*s/ sólo pueden incluir después de sí en la palabra sufijos flexivos, en tanto que /*—mak/ es un elemento de carácter derivativo.

2.3.8.4. En un conjunto -'flecha' Ma. /sisba/, Su /siban/- la segunda lengua parece haber perdido una /s/ final de sílaba interna ante /b/.

2.3.9 /*h/

	Ca. ϕ	Ма ф	Mi. /h/	Su./h/
ocote		ku		kuh 'leña'

amarillo lala 'rojo' lalalh— lalah arena kui kawh mak maduro awaka ahawa

2.3.10. /*1/

2.3.10.1. En posición inicial de sílaba

	Ca. /1/	Ma. /1/	Mi. /1/	Su. /1/
amarillo	lala 'rojo'		lalalh	lalah—
mentira	ajla			alas
red	wali	wali		wali
agua	li	li	li	
tacaní	ala 'miel'		walanka	walanka
reflejo	kala			kal
(pronombre)				

2.3.10.2. El conjunto 'piedra' muestra pérdida de /*l/ final de sílabas interna en cacaopera y matagalpa:

Ca. Ma. Mi. apa apa walpa

2.3.10.3. El conjunto 'oreja' muestra pérdida de /*l/ final de morfema en sumo:

Ca. Ma. Su. tupal tapa—

2.3.10.4. El conjunto 'amarillo' muestra pérdida de /*l/ en la secuencia final de sílaba /*lh/.

Ca. Ma. Mi Su. amarillo lala 'rojo' lalah— lalah—

2.3.11. /*w/

2.3.11.1. Inicial de morfema ante /*a/ seguida por /*j/, /*l/ o por la secuencia /*da/

	Ca. ϕ	Ma. ϕ	Mi. /w/	Su./w/
oler	ala—			walap
miel	ala		walaŋka	wala η ka
piedra	apa	apa	walpa	
oler	ara	The state of	wal	
luna	ajku	ajku		wajku

2.3.11.2. El conjunto Ca. /ura/, Su. /walak/ 'jocote' presenta pérdida de /*w/ ante /*u/ (/*wurak/)

2.3.11.3. El conjunto Ca. /jwara/, Ma. /jwaja/, Su. /jal/ 'mujer' presenta en sumo la caída de /*w/ precedida por /*j/ y seguida por /*a/.

2.3.11.4. En los demás casos (excepto en la secuencia /*aw/, véase 2.4.1.3.). se da retención de /*w/ en todas las lenguas:

	Ca.	Ma.	Mi.	Su.
viento	win		winka	win
			'aliento'	
atar	wiri		wil	
ayote	iwa		ĩwã	
cocer (intr.)	wam			war
pesado	wim		wira	
red	wali	wali		wali
ir	wa		wa	

2.3.12. /*j/

2.3.12.1. Precedida por /*a/ y seguida por una sonante (en dos conjuntos):

	Ca. /j/	Ma. /j/	Su. ø
maíz	ajma	ajma	ama
mentir	ajla		alas

En sumo este cambio sucede con posterioridad a la caída de /*a/, tratada en 2.3.13.1.

2.3.13.2. Entre oclusiva labial o dental y /*a/ (en dos conjuntos):

	Ca. ϕ	Ma. ϕ	Mi. /j/	Su. ϕ
cocer	ba		pja	
teta		tat	tjala	ta (cf. además
				Su. /ba-/ y Mi.
				/bjara/ 'estómago'

2.3.12.3. A inicio de sílaba ante /*a/ se da retención de /*j/ en todas las lenguas:

	Ca.	Ma.	Mi.	Su.
yo	jami		ja η	ja η
dormir	jabu		jap	
mujer	jwara	jwaja		jal
interrogativo	jala 'qué'		ja 'quién'	jaka 'cuál'

2.4. Reflejos de los protofonemas voćalicos

2.4.1./*a/

/*a/ se reconstruye con base en la siguiente correspondencia:

	Ca. /a/	Ma. /a/	Mi. /a/	Su. /a/
yo	jami		ja η	ja η
tú	mani	mani	man	man
amarillo	lala 'rojo'		lalalh—	lalah-
guardar	upa			apak
mujer	jwara	jwaja		jal

No obstante, se han observado dos casos en que la /i/ del misquito se empareja con /a/ de otras lenguas (véanse los conjuntos 'olla de barro' y 'tigre').

Por otra parte, hay una serie de casos de pérdidas de /*a/ que se tratan a continuación.

2.4.1.1. Caídas de /a/ final de morfema.

En cacaopera, matagalpa y sumo /*a/ situada ante linde de morfema cae cuando la precede la secuencia /aj/:

	Ca. ϕ	Ma. ϕ	Mi. /a/	Su. φ
maíz	ajma	ajma	aja	ama

(las formas del cacaopera, matagalpa y sumo suponen una protoforma /*aja +ma/).

esposa majru maja

(Ca. /-ru/ 'formativo de temas')

En cacaopera se da esta caída también cuando /*a/ queda ante linde de morfema por pérdida de /* η /: Ca. /aj=/, Su. /aja η / 'llamarse'.

En dos conjuntos de cognados el cacaopera presenta también caída de /*a/ ante linde de protoforma disilábico cuando está precedida por una secuencia de vocal no posterior más consonante nasal (originaria o producto de otro cambio esta última):

	Ca. ϕ	Ma. ϕ	Mi. /a/	Su. /a/
árbol	man	man		pana
pesado	wim		wira	

Los dos conjuntos siguientes muestran pérdida de /*a/ final de la secuencia /*ada/ en misquito y sumo:

También se observa caída de /*a/ en tres sufijos monosílabicos en condiciones difíciles de precisar (véanse los conjuntos 'negativo', 'segunda persona' y 'formativo de verbos intransitivos').

2.4.1.2. Caída de /*a/ inicial de morfema

Los siguientes dos conjuntos dan indicios de pérdía de /a/ inicial de morfema ante protofonema nasal en sumo y misquito:

	Ca. /a/	Mi. ϕ	Su. ϕ
nube	amu	mukus 'niebla'	mukus
tos	ana		anaηtak

2.4.1.3. Pérdidas de /*a/ en secuencia con semiconsonantes.

Tanto en matagalpa como en cacaopera se observa la reducción de la secuencia /aw/ a /u/:

	Ca.	Ma.	Mi.	Su.
rojo exhortativo-		pu	paw-	paw-
imperativo	-nu			-naw
arena	kui			kawhmak

En cacaopera /*ja/ se reduce a /i/ cuando se encuentra precedida por /*k/:

	Ca.	Mi.
guatuza	kiki	kjaki
humo	kiba	kjasma

2.4.2./*i/

/*i/ se reconstruye con base en la siguiente corres pondencia:

beber	Ca. /i/ dipa	Ma. /i/	Mi. /i/ di	Su. /i/ di
agua viento	li win	li	li winka 'aliento'	win
primera persona búho red	–ki iskiri wali	–ki wali	–ki iskri	–ki piskiri wali

Dos conjuntos de cognados (véanse 'búho' y 'atar') presentan distintos tipos de caída de /i/ en misquito.

2.4.3./*u/

/*u/ se reconstruye con base en la siguiente correspondencia:

	Ca. /u/	Ma. /u/	Mi. /u/	Su./u/
casa	u	u	utla	u
zopilote	kusma	kusma		kusma
chile	kuma		kuma	kuma 'sal'
nube	amu		mukus 'nie-	mukus
			bla'	
dos	buru	buju		bu
hierba	tun	14	tubal	
ocote	n days	ku		kuk 'leña'

Las correspondencias que se tratan a continuación se atribuyen a /u/.

2.4.3.1. Semiconsonantización de (*u/ en misquito

En varios casos /u/ se refleja en misquito como /w/ cuando estando a final de morfema se ha añadido en la lengua un morfema iniciado por vocal: Mi. /watla/ (estado construido de /utla/ 'casa' por añadido del afijo /-a/, Mi. /twi/ 'hierba' (construido con la misma base /tu-/ que su sinónimo /tubal/), Mi. /twisa/ 'lengua' (construido sobre la misma base que el cacaopera-matagalpa /tu - m/ y el sumo /tu/ por medio del añadido de un formativo /-isa/).

2.4.3.2. Asimilación a distancia de /*u/

En sumo, /*u/ es asimilada a distancia por /*a/ de la sílaba siguiente cuando entre ambas se da /*b/ o /*r/.

	Ca. /u/	Ma. /u/	Su./a/
oreja	tupal	tupal	tapa
guardar	upa		apak-
acostarse	ura		ala η -
jocote (/*wurak/)	ura		walak

Hay un caso en que el cacaopera presenta una asimilación semejante de /*u/, sólo que en él la ejerce /*i/:

	Ca.	Su.
murciélago	imi	umis

2.4.3.3. Casos de caída de /*u/

Dos conjuntos de cognados presentan ejemplos de pérdida de /*u/ final de morfema precedida por oclusiva sonora, en un caso, en sumo, en otro en misquito.

	Ca.	Mi	Su.
pléyades	karu		kal-pas (/kadu/)
dormir	iabu	iap-	

3. Algunas observaciones sobre la morfología flexiva del protomisumalpa

3.1. Las flexiones de persona

3.1.1. En misquito las flexiones de persona que se presentan en el sustantivo en relación de referencia cruzada con el elemento nominal que designa al poseedor en las frases nominales que expresan posesión son las siguientes:

/-i/	'primera persona inclusiva' (remite
	a los pronombres /jaη/ 'yo' y
	/jaηnani/ 'nosotros (exclusivo)')

/-m/ 'segunda persona' (remite a los

pronombres /man/ 'tu' y /manani/
'vosotros')

φ remite a un poseedor denotado por un sustantivo

/áj-/ 'tercera persona (remite a los pronombres /witin/ 'él' y /witinani/

'ellos')

/wan-/ 'primera persona inclusiva (remite al pronombre /jawan/ 'nosotros' (inclusivo')

Diversos autores han propuesto la existencia de otra serie de indicadores de persona en el sustantivo, a saber:

/-ki/ 'primera persona exclusiva'

/-kam/ 'segunda persona'

/-ka/ poseedor no denotado por pronombre

/aj-...-ka/ 'tercera persona'

/wan-...-ka/ 'primera persona inclusiva'

Sin embargo, se ha demostrado (Arguedas Cortés, 1986:35-40) que la pretendida segunda serie no es sino el resultado de coincidir la primera con el indicador de 'estado construido' /-ka/. Este indicador se presenta con una clase de sustantivos, por lo general de posesión alienable, cuando llevan un modificador real o potencial a su izquierda. Otra clase, integrada principalmente por sustantivos de posesión inalienable, no presenta flexión de estado construido. Ejemplos:

/kwamu/ 'pava' /kwamuki/ 'mi pava, nuestra pava (excl.)' 'tu pava, vuestra pava' /kwamukam/ 'la pava de...' /kwamuka/ /ajwamuka/ 'su pava' /wankwamuka/ 'nuestra pava (incl.)' /bili/ 'mi boca, nuestra boca' (exclu.)' /bilam/ 'tu boca, vuestra boca' 'boca, la boca de...' /bila/ /ajbila/ 'su boca' /wanbila/ 'nuestra boca (incl.)'

Las formas como /kwamuki/ o /bili/ se explican por una regla morfofonemática general que elide la /a/ final de un morfema ante la /i/ inicial de otro dentro de una misma palabra.

3.1.2.En los dialectos sumos septentrionales en singular los indicadores son los siguientes:

/-ki/ 'primera persona' /-ma/ 'segunda persona' /-ni/ 'tercera persona'

En plural simplemente se añade el sufijo pluralizador /-na/ al sufijo de persona. Ejemplo:

paraki 'mi camisa' parakkina 'nuestra camisa'

Estos indicadores pierden la vocal final en circunstancias que se describen en Conzemius (1929: 77-9) y Landero (1980:24-9).

Ejemplos:

tuki 'mi lengua'
tuma 'tu lengua'
tuni 'su lengua'
tapak 'mi oreja'
tapam 'tu oreja'
tapan 'su oreja'

En ulua la situación es la misma excepto por el hecho de que en esta variedad /-ni/ indica primera persona inclusiva y la tercera persona se denota por medio de -ka (en los dialectos septentrionales la primera persona inclusiva se expresa prefijando ma- y sufijando -ni simultáneamente). Ejemplo (los elementos se presentan infijados, lo cual sucede en muchos casos también en las otras lenguas):

sutak 'guacal' sukitak 'mi guacal'

sumatak 'tu guacal'

sukatak 'su guacal' sunitak 'nuestro guacal' (incl.)'

sukinatak 'nuestro guacal

(excl.)

3.1.3.En cacaopera los indicadores en singular son:

-ki 'primera persona'
-ma 'segunda persona'
-ka 'tercera persona'

La pluralización se efectúa añadiendo —irika a la secuencia.

Ejemplos:

takiwa 'mi boca' tamawa 'tu boca' takawa 'su boca' uki 'mi casa' uma 'tu casa'

En esta lengua se presenta también el sufijo -ni, con aparente valor de tercera obviativa, según el siguiente ejemplo:

ajki 'mío'
ajma 'tuyo'
ajka 'suyo'
ajni 'ajeno' (= 'de otro')

En los datos del matagalpa se han encontrado sólo dos indicadores de la persona del poseedor: -ki 'primera persona' y -ka 'tercera persona'.

3.2. Dados los datos anteriores, pareciera que el ulua y el matagalpa-cacaopera mezclaron los paradigmas de los dos tipos conservados en el misquito, adoptando del paradigma de las formas con indicador de estado construido la secuencia de primera persona y la de poseedor no pronominal (como tercera persona) y del paradigma de las formas sin indicador de estado construido la segunda persona. También de un paradigma sin indicador de estado construido parecen haberse tomado las formas con el sufijo -ni, cuyo valor es difícil de precisar pues en los dialectos sumos septentrionales indican tercera persona, en ulua primera persona inclusive y en cacaopera tercera persona obviativa.

En consecuencia, los morfemas flexivos que se pueden reconstruir son los siguientes:

*-i 'primera persona'
-ma 'segunda persona'
φ 'tercera persona'
-ni 'cuarta persona (tercera obviativa o primera inclusiva)'
-ka 'estado construido'

El análisis anterior se ve confirmado por la existencia de la serie de sufijos -i, -m, $-\phi$ tanto en misquito como en cacaopera-matagalpa en ciertas formas verbales:

misquito cacaopera

prúkri 'golpeé' duli 'golpeé prukram 'golpeaste' dulam 'golpeaste' prukan 'golpeó dula 'golpeó (/ -ra- ~ -an/ 'pretérito') (/-la-/ 'pretérito')

matagalpa

dali 'estoy' dalam 'está (usted)'

En sumo también parecen darse estas flexiones en el verbo, como se ve en las siguientes formas del futuro ulua, si no se toma en cuenta la $|\eta|$ final de la primera persona y la tercera, para la cual no se tiene explicación:

sumaltaram 'enseñará' sumaltaram 'enseñarás' sumaltaran 'enseñará'

No se ha encontrado explicación para la ausencia de la a final de las formas verbales de las tres lenguas y de las formas nominales del misquito en la segunda persona (en misquito sin embargo, /-ma/ manifiesta la segunda persona en la mayor parte de los tiempos). Es probable que la alternancia entre -ma y -m se diera ya en la protolengua.

3.3. Por lo que atañe a afijos correspondientes a otros accidentes de la conjugación verbal, por el momento parece posible reconstruir los siguientes:

/*ta-/ 'presente' cacaopera -ta-, sumo -ta-. Ejemplos:

cacaopera walwati 'lloro' walwatam 'lloras' walwata 'llora'

ulua
sumaltaja η 'enseño'
sumaltajam 'enseñas'
sumaltaj 'enseña'
sumaltasasi η 'no enseña'
sumaltasa 'no enseña'

panamaca-taguasca sumaltaja η 'enseño' sumaltaman 'enseñas' sumaltasaja η 'no enseño' sumaltasama η 'no enseñas'

/*san/

'negación' cacaopera

-san, sumo -sa, misquito -s

Ejemplos: (para el sumo véanse las formas negativas antes citadas):

cacaopera

walwakisan walwanimasan 'no lloro'

'no lloras'

walwansanka

'no llora'

misquito

prúkras (forma negativa invariable correspondiente a las arriba citadas del mismo verbo) 'no golpee,' no golpeaste, etc.

Tampoco en este caso se puede dar una explicación satisfactoria de la ausencia de vocal en la forma misquita.

Por otra parte, la colocación que este elemento pueda haber tenido en la protolengua resulta problemática.

/*naw/ 'imperativo-exhortativo plural' cacaopera -nu 'exhortativo, primera plural', sumo -naw 'imperativo, segunda plural'

cacaopera

durinu 'comamos'

(duri 'comer')

sumo

sumaltanaw

'enseñad'

(sumal 'enseñar', sumalta 'enseña tú')

Los indicadores de pretérito del cacaopera, el panamaca y el misquito podrían estar relacionados, pero no hay seguridad a este respecto ya que las consonantes —aunque fonéticamente semejantes— no muestran una correspondencia de las establecidas hasta el momento:

Ca. Pa.

—la —na
dipali 'bebí' sumalnajan 'enseñé'
dipala 'bebió' sumalna 'enseñó'

Mi.

-ra

prukri 'golpeé' prukram 'golpeaste'

En materia de sufijos derivativos, a partir del cacaopera y el misquito se puede reconstruir /-wa-/ 'formativo de verbos intransitivos' Ca. /-wa-/, Mi /-w-/. Ejemplos:

Ca. alawata 'huele' (alatili 'olí (transitivo)')

Mi.

kwawaja 'abrirse' (kwakaja 'abrir')

Con base en el sumo, el cacaopera y el matagalpa se puede reconstruir el formativo nominal /*-mak/

Ca. Ma. -m

Su. -mak

Ca. Su. 'rodilla' karas-m kalas-mak (cf. Ca. Ma. tu-m 'lengua).

4. Posibilidades de subagrupación

4.1. Posibilidades de subagrupación a partir de innovaciones compartidas

Las siguientes observaciones son de carácter muy tentativo, en vista de la escasez de indicios para varios de los fenómenos en que se basan.

4.1.1. Subagrupación del matagalpa y el cacaopera

La subagrupación del matagalpa y el cacaopera se ve favorecida por las siguientes innovaciones:

- a) la fusión de $/*\eta/$ con ϕ ,
- b) la pérdida de /*w/ ante /*a/ seguida por /*j/, /*l/ o la secuencia /*a/,
- c) la simplificación en /u/ de la secuencia /*aw/,
- ch) la pérdida de /*h/.

4.1.2. Innovaciones compartidas por el sumo con el cacaopera y el matagalpa

El cacaopera y el matagalpa comparten con el sumo las siguientes innovaciones:

- a) la caída de /*j/ entre consonante oclusiva bilabial o dental y /*a/,
- b) la escisión de /*b/ en /p/ y /b/.

4.1.3.Innovaciones fonológicas compartidas por el sumo y el misquito

El sumo comparte con el misquito las siguientes innovaciones:

- a) la escisión de /*d/ según la vocal precedente,
- b) la escisión de /*m/ en /m/ y / η /,
- la pérdida de /*n/ final de sílaba iniciada por consonante sorda,
- ch) la caída de /*a/ inicial ante nasal.

4.1.4. Conclusiones sobre las innovaciones compartidas observadas

Como se puede ver, la observación de las innovaciones fonológicas compartidas apoyan la subagrupación del matagalpa y el cacaopera.

Por otra parte, no se han encontrado innovaciones comunes al misquito y al cacaopera-matagalpa, en tanto el sumo comparte cambios con ambos, si bien pareciera que en mayor grado con el misquito. Esto favorece, al menos por el momento, más una representanción de las relaciones entre las lenguas de la familia según el modelo de ondas, que según el de árbol genealógico. La posición intermedia del sumo, lo mismo que la separación clara entre cacaopera-matagalpa y misquito, coincide con la distribución geográfica de estas lenguas.

En cuanto a lo morfológico, en este estudio se ha logrado establecer una única innovación compartida: la contaminación del paradigma de indicadores de persona con el de estos en secuencia con el indicador de estado construido que parece haberse dado en sumo y en matagalpa-cacaopera, y que enfrenta estos dos grupos al misquito.

4.2. Posibilidades de subagrupación desde el punto de vista léxico

Desde el punto de vista léxico, pareciera que la división tripartita de la familia propuesta por Lehmann es acertada. Al menos esto parece desprenderse de las siguientes tablas de porcentajes de cognados obtenidas al comparar dos listas (constituidas con rubros de vocabulario básico tomados de las listas que aparecen en Swadesh 1955b). La primera, de 39 rubros, se llenó para el matagalpa, el cacaopera, el sumo septentrional el ulua y el misquito. La segunda, de 93, para las mismas lenguas excepto la primera. En el primer caso se ve claramente que matagalpa y cacaopera, por una parte, y sumo septentrional y ulua, por otra, se subagrupan claramente. La subagrupación del sumo septentrional y el ulua, se ve confirmada en el segundo. Constituidos estos dos grupos, ninguno de ellos muestra porcentajes significativamente superiores con el otro o con el misquito.

PORCENTAJE EN LA LISTA DE 39 RUBROS

	Mi	Ca	Pa	Ul
Mi	-	14	16	15
Ca	14	-	20	19
Pa	16	20	_	83
Ul	15	19	83	_

5. Conjunto de cognados

A continuación se incluye la lista de conjuntos de cognados en orden alfabético según las glosas castellanas.

Con la intención de lograr un máximo de explicitez en cuanto a las razones para considerar las formas como cognadas, se discute y justifica la segmentación propuesta siempre que esto parece necesario. En los casos en que el conocimiento existente de la morfología de las lenguas no permite identificar algún segmento, este se glosa con '?'.

En una mayoría de casos se ofrece la protoforma reconstruida; no obstante, hay algunos conjuntos en que esto no es posible debido a la presencia en ellos de emparejamiento únicos.

Como sucede con frecuencia (Meillet, 1925:39) el número de cognados es bastante restringido, en especial de aquellos que por aparecer en lenguas de las tres ramas de la familia puedan atribuirse con seguridad al antepasado común. En el caso particular de este estudio, esto puede atribuirse a las limitaciones de los materiales disponibles y a la profundidad de la separación entre las lenguas de distintas ramas.

Las formas citadas en el caso de sustantivos, adjetivos y verbos, son los temas desprovistos de

afijos flexivos. En algunos casos entre las partes de un tema se incluye un guión para indicar que en esa posición se insertan flexiones. En el caso de los temas verbales en misquito se han suprimido también los sufijos derivativos -k- y -b- 'transitivo'. Finalmente, cuando el significado de la forma de una lengua no corresponde al de la glosa con que se presenta un rubro, se cita al lado de la forma en cuestión.

1.		abuela *titiη	Ca. titi	Su. Sep. titiη	
2.		abuelo *nini	Ca. nini	Ul. nini	
3.		acostarse *udaη	Ca. ura	Su. Sep. alaη	
4.		agua *li	Ca. li	Ma. li	Mi. li
5.		amarillo *lalalh	Ca. lala Ul. lalahka	Mi. lalalhni	Su. Sep. lalahni
		Mi-Su. Sepni,	,	tivo de adjetivos'	
6.		árbol *ban	Ca. man	Ma. man	Su. pan
7.		arena *kawh	Ca. kui	Su. kawhmak	
como	for	Cacaopera —i '? mativo en otro			
8.		atar *widi	Ca. wiri	Mi. wil	
9.		ayote	Ca. iwa	Mi. iwa	
		conjunto y el con que hay empare			

nasales del misquito con vocales de las otras lenguas. Si se encontraran más casos de este tipo habría que reconstruir la nasalidad vocálica para la

Ca. dipa

Mi. di

Su. di

protolengua.

beber *di

Cacaopera -pa '?'.

10.

11. boca *ta Ca. ta-wa Ma. ta-wa Su. ta-pas

Ca. Ma. -wa '?'; Su. -pas '?'. La inserción de flexiones apoya el supuesto de que estos elementos son formativos de temas.

En sumo, la raíz ta— está sometida a armonía vocálica (se citan cuatro temas que presentan esta característica), de modo que aparece como ti— ante sufijos de persona con /i/: tamapas 'tu boca', tikipas 'mi boca'.

12. bueno *jam- Ca. jamwa 'malo' Mi. jamni Su. Sep. jamni

Ca. -wa '?' (Ul. jamka probablemente un privativo). Mi. -Su. Sep. -ni, Ul. -ka 'formativo de adjetivos'.

13. búho*iskidi Ca. iskiri Su. Sep. piskiri Mi. iskri

No hay explicación para la /p/ inicial de la forma del sumo septentrional (que en Lehmann, 1920:552, se identifica como "sumo de Honduras").

14. cantárida *mada Ca. maramara Ul. marakisa

La forma cacaopera es obviamente una reduplicación. Ul. -kisa '?'.

15.	caracol *suni	Ma. suni	Su. suni
16.	caramba		
	*anaj	Ca. alaj	Su. Sep. anaj
17.	casa		
	*u	Ca. u	Ma. u Mi. u-tla
		Su. u	
18.	cocer		
	*bja	Ca.ba	Mi. pja
19.	cocerse		
	*wad	Ca. wam	Su. Sep. war
20.	colibrí		
	*sud	Ca. sur	Ul. sur

33.

21. cuarta persona *-ni Ca. -ni 'tercera persona obviativa' Su. Sep. -ni 'tercera persona' Ul. -ni 'primera persona inclusiva' 22. chicha de maíz *sili Ma. sili 'maíz nacido' Su. Sep. sili 23. chile *kuma Ca. kuma Su. Sep. kuma 'sal' Mi. kuma 24. dar *a Ca. a Su. Sep. a dinero 25. *lihwan Ul. lihwan Ca. liwan 26. dormir *jabu Ca. jabuna 'soñar' Mi. jap Ca. -na parece una variante del formativo que se presenta en el caso de kulina 'matar' (cf. kula 'morir'). 27. dos *bu Ca. buru Ma. buju Su. bu Ca. -ru es un formativo que reaparece en otros conjuntos como 'esposa' y 'sangre'. 28. esposa *maja Ca. majru Mi. maja Ca. -ru 'formativo de temas'. 29. estar *da Ca. da Ma. da Su. Sep. da Ul. da 'permanecer' 30. exhortativo-imperativo plural Ca. -nu 'exhortativo, 1a. plural' Su. -naw 'imperativo', 2a. plural' 31. flecha Ma. sisba Su. siban 32. formativo de verbo intransitivo Ca. -wa *-wa Mi. -w gallinácea silvestre

Ca. kuluka

Ca. -ka, Su. -l '?'.

Su. Sep. ulul

34. garrapata Su. Sep. mata *mata Ca. mata 35. garza *udu Su. uruku 'zarceta' Ca. uru Su. -ku '?' 36. guardar *ubak Ca. upa Su. Sep. apak 37. guatusa *kjaki Ca. kiki Mi. kjaki 38. gusano *bid Su. biraw 'lombriz' Ca. bil. Su. Sep. bil 'serpiente' Su. -aw '?'. 39. hierro *jasama Ca. jasama Su. jasama 40. humo Ca. kiba Mi. kjasma

El emparejamiento Ca. /b/ Mi. /m/ es irregular de acuerdo con las correspondencias conocidas hasta el momento.

41. interrogativo₁
*ma Ca. ma (p.e.: maj 'cómo', maris 'cuánto')
Ma. ma (p. e.: man 'dónde')
Su. ma (p. e.: Su. Sep. mahampa, Ul. mahampat 'cuándo')

42. interrogativo₂
*ja Ca. ja (p. e.: jala 'qué', jam 'por qué')
Su. ja (p. e.: jaka 'cuál')
Mi. ja 'quién')

43. ir *wa Ca. wa Mi. wa

44. jocote *wudak Ca. ura Su. walak 'jobo'

45. lejos *naj Su. Sep. najkaw Mi. lajwina 'de lejos' Su. Sep. –kaw 'en', Mi. –wina; 'desde'.

46. lengua *tu Ca. tu-m Ma. tu-m Su. tu Mi. twisa

La forma que aparece en los datos del matagalpa tomamke incluye simultáneamente los indicadores de primera persona (/-ki/) y de segunda (/-ma-/). Podría tratarse de una forma de primera persona inclusiva. Mi. -isa '?'.

47.	luna *wajku	Ca. ajku	Ma. ajku	Su. wajku	
48.	llamarse *ajaη	Ca. aj	Su. ajaη		
49.	maíz *aja	Ca. ajma Mi. aja	Ma. ajma	Su. Sep. ama	Ul. am

El segmento —ma presente en cacaopera, matagalpa y sumo podría estar relacionado como señaló Lehmann (1920:621) con la forma /ma/ 'fruto' del sumo. En cacaopera es claramente separable, como se puede ver al comparar /ajma/ con /ajlu/ 'masa de maíz' /lu—/ 'moler'). En ulua se da caída de la vocal final, fenómeno muy frecuente pero de carácter facultativo, al parecer, en los dialectos sumos.

50.	maduro *ahawa Ca. –ka 'pa	Ca. awaka rticipio'	Mi. ahawa	
51.	matapalo *laka	Ca. laka	Ul. laka	
52.	mentir *ajlas	Ca. ajla	Su. alas	
53.	mujer *jwada	Ca. jwara	Ma. jwaja	Su. jal
54.	murciélago *umis	Ca. imi	Su. umis	
55.	nariz *nam	Ca. nam-n	Ma. nam	Su. na η —tak
56.	negativo (su *-san	ıfijo verbal) Ca. –san	Su. –sa	Mi. –s
57.	nube *amu	Ca. amu	Su. mukus	Mi, mukus 'niebla'
	Mi. Su. –	kus '?'.		
58.	ocote *kuh	Ma. ku	Su. kuh 'leña	,

59.	oír *wada	Ca. ara	Mi. wal	
60.	oler (intr.) *walab	Ca. ala	Su. walap	
61.	oreja *tupal	Ca. tupal	Ma. tupal	Su. tapa
62.	orina *usu	Ca. usu	Su. usu	
63.	perezoso *saja Ulua –daj	Ca. saja '?'.	Ul. sajadaj	
64.	pesado *wida	Ca. wim	Mi. wira	
65.	piedra *walpa	Ca. apa	Ma. apa	Mi. walpa
66.	piel *kutak	Ca. kuta	Su. u–tak	
67.	piojo		- 1 N	

Supongo que /-bak/ y /-a/ son formativos en las respectivas lenguas. La forma reconstruible para piojo en protochibcha es /*ku/ (Constenla, 1981:397).

Su. ubak

Mi. kũa

- 68. pléyades *kadu Ca. karu Su. kal-pas
- 69. podrido Ca. duraka Su. Sep. dutlana Ul. dutan

Ca. -ka, Su. -n(a) 'participio'. Los segmentos Ca. /ra/, Su. Sep. /tla/ y Ul. /ta/ no tienen por el momento una explicación satisfactoria.

- 70. meter
 *kan Ca. kan Su. Sep. ka 'poner' Mi. ko 'poner'
 71. pozol
 *sawa Ca. sawa Su. sawa
- 72. presente (sufijo verbal) *ta Ca. -ta Su. -ta
- 73. primera persona₁ (sufijo) *-i Ca. -i Mi. -i

74. primera persona₂ (sufijo) *-ki Ca. -ki Su. -ki Mi. -ki

75. red

*wali Ma. wali (en *li wali* 'red de agua')

Ca. wali

Su. wali

76. rodilla *kadasmak Ca. karas—m Su. kalas—mak

77. rojo

*paw Ma. pu Su. Sep. pawni Ul. pawka Mi. pawni Su. Sep., Mi. –ni, Ul. –ka 'formativo de adjetivos'.

78. sangre
*a Ca. aru Su. Sep. a Ul. a-was
Ca. -ru 'formativo de temas'. Ul. -was 'agua'.

79. segunda persona (sufijo)

*-ma Ca. ma ~-m Su. -ma~-m Mi. -ma~-m

80. tacaní (tipo de abeja)
 *walaη Ca. ala 'miel' Su. Sep. walaηka 'tacaní' Mi. walaηka 'tacaní'

81. tepezcuinte (paca)
*uja Ca. uja Su. uja

82. tercer persona (sufijo)

*-ka Ca. -ka Ma. -ka Ul. -ka Mi. -ka

83. teta₁
*tja Ma. tat Su. ta Mi. tjala
Ma. -t, Mi. -la '?'.

84. teta₂ *su Ca. su-m Ul. supi 'pecho'

85. tigre
Ca. nama Ma. namas Su. nawah Mi. limi

No se tiene explicación para la presencia de /h/ final del sumo y su ausencia en misquito. Las vocales del misquito son también problemáticas. Existe otro caso en que se emparejan la /i/ misquita y la /a/ suma: Mi. sumi, Su. Sep. suba 'olla de barro'. Por otra parte, la primera vocal de la forma misquita es /a/ en el estado construido: lamja /—ja/ 'sufijo de estado construido')

86. tos *anaη Ca. ana Su. naηtak

Su. -tak parece ser el mismo formativo que aparece en el conjunto 'nariz'.

87. tú *man Ca. mani Ma. mani Su. man Mi. man

Ca. -i se presenta en todos los pronombres personales en singular.

88. verde
*saη Ca. saju 'verde' (Campbell), sasaka 'verde' (Lehmann) 'amarillo' (Campbell).
Su. Sep. saηni
Ul. saηka
Mi. saηni

Su. Sep., Mi. -ni, Ul. -ka 'formativo de adjetivos'

89. viento
*win Ca. win Su. win Mi. winka 'aliento'
Mi.—ka 'esta lo construido'.

90. yerno *u Ca. u–na Su. u–sa

91. yo *jam Ca. jami Su. jaη Mi. jaη

Ca. —i formativo que se presenta en todos los pronombres personales en singular.

92. zacate
*tun Ca. tun Mi. tubal, twi
Mi. -i, -bal '?'.

93. zopilote *kusma Ca. kusma Ma. kusma Su. kusma

94. zorro hediondo *wasala Ca. wasala Su. wasala

BIBLIOGRAFIA

American Philosophical Society. P-A 85, 34,403-15,

Arguedas Cortés, Gilda R. 1986. "Morfología flexiva del misquito". Tesis de Licenciatura. Universidad de Costa Rica.

Brinton, Daniel G. 1895. "The Matagalpan linguistics Stock of C. A". Proceedings of the

Campbell, Lyle. 1975. "Cacaopera". Anthropological Linguistics 17 (4):146-53.

ges". En: The languages of Native America:
Historical and Comparative Assessment, pp.

- 902-1000. Compilado por Lyle Campbell y Marianne Mithun. University of Texas Press:
- Castillo, Ondina, Zurita, Carlos. 1984. "Nuestra mitad de Nicaragua". Wani 1:23-30.
- CIDCA (Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica). 1985. Miskitu bila aisanka. Gramática misquita. Managua.
- Conzemius, Edward, 1929. "Notes on the Miskito and Sumu languages of Eastern Nicaragua and Honduras". International Journal of American Linguistics 5:57-115.
- los indios miskitos y sumus de Honduras y Nicaragua. *Libro Libre*. San José.
- Delbruck, B. 1882. Introducción to the study of language. Breitkopf y Hartel: Leipzig.
- Gamkrelidze, Thomas V. "On the Correlation of Stops and Fricatives in a Phonological System". *Language*, Vol. 2: Phonology, compilado por J. H. Greenberg: 9-46.
- Greenberg, Joseph H. 1960. "The general classification of Central and South American Languages". En: Men and cultures: selected papers of the 5th International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences, Philadelphia, September 1956: 791-4. Compilado por Anthony F. C. Wallace. University of Pennsylvania Press: Filadelfia.
- Heath, G. R. 1950. "Miskito glossary, with ethnographic commentary". International Journal of American Linguistics 16:20-34.
- Heath, G. R., Marx, W. G. 1961. Diccionario Mískito-Español, Español-Mískito. Imprenta Calderón: Tegucigalpa.
- Houwald, Goetz von. 1982. "Introducción al diccionario español-sumu, sumu-español". Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación 47:33-49.
- Jijón y Caamaño, Jacinto. 1943. El Ecuador Interandino y Occidental, Vol. 3: Las lenguas del

- sur de Centroamérica y el norte y centro del Oeste de Sudamérica. Editorial Ecuatoriana: Ouito.
- Kaufman, Terrence. 1974. *Idiomas de Mesoaméri*ca. Editorial "José Pineda Ibarra", Ministerio de Educación: Guatemala.
- Lehmann, Walter. 1920. Zentral-Amerika, Teil I, Die Sprachen Zentral-Amerikas in ihren Beziehungen zueinander sowie zu Sud-Amerika und Mexiko. 2 volúmenes. Verlag Dietrich Reimer: Berlín.
- Loukotka, Cestmir. 1968. Classification of South American Indian Languages. Publicado por Johannes Wilbert. Latin American Studies Center, The University of California at Los Angeles.
- Martínez Landero, Francisco. 1980. La lengua y la cultura de los sumos de Honduras. Instituto Hondureño de Antropología e Historia: Tegucigalpa.
- Mason, John A. 1939. "Los cuatro grandes filones lingüísticos de México y Centroamérica". Actas del XXVII Congreso de Americanistas: 282-8.
- Middle America". En: The Maya and their neighbours: 52-87. Publicado por C. L. Hay. Appleton Century Company, Inc.
- American Indians". En: J. H. Steward (comp.)

 Handbook of South American Indians 6: 157317.
- McQuown, Norman A. 1955. "The indigenous languages of Latin America". American Anthropologist 57:501-70.
- Meillet, Antoine. 1925. La méthode comparative en linguistique historique. Oslo: Instituttet for Sammenlignende Kulturforskning.
- Schmidt, Wilhelm. 1926. Die Sprachfamilien und Sprachenkreise der Erde. Winter: Heidelberg.

- Smutko, Gregorio. 1982. "Una comparación de los idiomas miskito, sumo y rama". Boletín nicaragüense de bibliografía e información 47: 51-8.
- Suárez, Jorge A. 1975. "South American Indian Languages". En: *The New Encyclopaedia Britannica*, Vol. 17, Chicago.
- Swadesh, Morris. 1955. "Towards a satisfactory genetic classification of Amerindian languages". Actas del XXXI Congreso Internacional de Americanistas: 1001-12.
- in lexicostatistic dating". International Journal of American Linguistics 21: 121-37.
- . 1959. Mapas de la clasificación lingüística de México y de las Américas. Universidad Nacional Autónoma de México: México, D. F.

- . 1967. "Lexicostatistic classification". En: Handbook of Middle American Indians. Vol. 5: Linguistics, compilado por Norman McQuown, 79-116. University of Texas Press. Austin.
- Tax. Sol. 1960. "Aboriginal languages of Latin America". Current Anthropology 1:5-6.
- Thomas, Cyrus. 1902. "Provisional list of linguistic families, languages, and dialects of Mexico and Central America". American Anthropologist, N. S. 4:207-216.
- Voegelin C. F. y F. M. Voegelin. 1965. "Languages of the world: native America, fascicle 2". *Anthropological Linguistics* 7(7).
- Ziock, H. 1894. Dictionary of the English and Miskito Languages. Gustar Winter: Herrnhut, Sajonia.